



INFORMATIVO
DOMINICANO
INTERNACIONAL

n. 608, MAR
2021

Carta de Maestro de la Orden y del Socio a la Familia Dominicana en Irak con motivo de la visita pontifical

Tabla de contenidos

<i>Carta de Maestro de la Orden y del Socio a la Familia Dominicana en Irak con motivo de la visita pontifical</i>	<i>1</i>
<i>Decreto por el que se concede el don de la indulgencia plenaria con motivo del 800 aniversario del Dies Natalis de santo Domingo</i>	<i>2</i>
<i>Encuentro de novicios dominicos de América Latina y el Caribe.....</i>	<i>3</i>
<i>El primer sacerdote dominico de Nigeria regresa a su Creador.</i>	<i>4</i>
<i>Reunión en “línea” de la comisión internacional de las monjas.....</i>	<i>6</i>
<i>En la cárcel de Ittre (Bélgica) una fraternidad dominicana vive y predica.....</i>	<i>6</i>
<i>La imagen de "Santo Domingo en la mesa con sus hermanos" en la Iglesia de Santa María della Mascarella en Bolonia</i>	<i>7</i>
Iconografía e historia física	8
La historia de la <i>Tavola</i> como objeto sagrado.....	9
La <i>Tavola</i> hoy y su posible significado teológico ...	9
<i>Nace “Selvas Amazónicas”, la revista de reflexión misionera de los dominicos.....</i>	<i>10</i>
<i>La profunda sencillez de los hermanos</i>	<i>11</i>



Prot. 50/21/094 Message Irak

Roma, el 3 de marzo de 2021

Monseñor Youssif Thomas Mirkis, Arzobispo de Kirkuk y Sulaimanya
 Monseñor Michael Najeeb, Arzobispo caldeo de Mosul y Akra
 Sor Clara Nas, Superiora General de las Hermanas de Santa Catalina de Siena
 Sor Bernadette Youssef, Viceprovincial para Oriente Medio de las Hermanas de la Presentación
 Fray Rami Simon, Superior de la Casa de la Epifanía en Bagdad
 Fray Najeeb Sarmad, Superior de la Casa de Santo Domingo en Erbil
 Y a los laicos dominicos en Irak

Queridos hermanos y hermanas de Irak,

A pocas horas de la visita de nuestro Papa Francisco a Irak, queremos renovar nuestra oración por todos los habitantes de su país. En este Año Jubilar para la Orden de Predicadores, encomendamos de manera especial a la intercesión de nuestro padre santo Domingo, a ustedes que están asumiendo importantes responsabilidades en Irak, en su calidad de Arzobispos y Superiores de nuestras comunidades dominicanas, y a ustedes, hermanos, hermanas y laicos de la Familia Dominicana en Irak, que con su testimonio se esfuerzan por ser constructores de paz con quienes encuentran.

Junto con los hermanos de Santa Sabina, rezamos para que esta visita sea una oportunidad de encuentros fraternos que puedan ayudar a establecer nuevas bases para la reconciliación y la paz duradera en su país, tan marcado por la violencia. Hacemos nuestra la oración del Papa Francisco pidiendo al Señor que «prepare nuestros corazones al encuentro con los hermanos más allá de las diferencias de ideas, lengua, cultura, religión; que unja todo nuestro ser con el aceite de la misericordia que cura las heridas de los errores, de las incomprensiones, de las controversias; la gracia de enviarnos, con humildad y mansedumbre, a los caminos, arriesgados pero fecundos, de la búsqueda de la paz» (Fratelli Tutti, 254).

El profeta Isaías ya se alegraba: ¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz, del que trae las buenas nuevas de gozo, del que anuncia la salvación y dice a Sión: «Tu Dios reina»! (Is 52, 7-8). Que el Señor acompañe a nuestro Papa, mensajero de paz, de bien y de salvación durante su visita. Que este testimonio de comunión eclesial les aporte esperanza y alegría duraderas. Que el Señor los bendiga abundantemente con toda su misericordia y sabiduría, acompañando al pueblo de Irak en el camino de la Justicia y la Paz.

Fraternalmente y en comunión con ustedes, especialmente en estos días. ■

Fr. Gerard Francisco Timoner III
Maestro de la Orden de Predicadores

Fr. Alain Arnould OP
Socio del Maestro de la Orden

En copia, fray Nicolas Tixier, Provincial de la Provincia de Francia

Decreto por el que se concede el don de la indulgencia plenaria con motivo del 800 aniversario del Dies Natalis de santo Domingo



BEATÍSIMO PADRE,

Gerard Francisco Timoner III OP, Maestro General de la Orden de Predicadores, con motivo de las Sagradas Solemnidades que se celebrarán por el 800 aniversario del nacimiento de santo Domingo al cielo del 6 de enero de 2021 al 6 de enero de 2022, ofrece a Vuestra Santidad el afecto de la debida obediencia y veneración filial y suplica:

I.- Una indulgencia plenaria en las condiciones habituales (confesión sacramental, comunión eucarística y oración por las intenciones del Sumo Pontífice), que pueden ganar una vez al día los fieles verdaderamente arrepentidos y movidos por la caridad (esta indulgencia puede aplicarse en sufragio de las almas de los fieles que aún están en el Purgatorio):

a) cada vez que visiten devotamente la Basílica de Santa Sabina en el Aventino o el Sepulcro de santo Domingo en la Basílica anexa al Convento Patriarcal de Bolonia, y en estos lugares dirijan humildes oraciones a Dios, durante un tiempo adecuado, por la fidelidad a la vocación cristiana, por el don de las vocaciones a la vida sacerdotal y consagrada, por la conversión de los pecadores y

el establecimiento del Reino de Cristo en todo el mundo, concluyendo con el Padre Nuestro, el Credo y las invocaciones a la B. V. María del Santo Rosario;

b) cada vez que con buena disposición de ánimo asistan a alguna celebración en honor de Santo Domingo que se celebre en iglesias u oratorios de dicha Orden, especialmente el 6 de enero de 2021 y 2022, cuando se abran y concluyan las celebraciones del Jubileo, el 24 de mayo de 2021, en memoria de la Traslación de santo Domingo que tuvo lugar en tiempos del Papa Gregorio IX (1233), y el 4 de agosto de 2021, día del nacimiento de santo Domingo al cielo.*

La facultad de que los Prelados investidos de la dignidad cardenalicia o episcopal impartan la Bendición Papal con indulgencia plenaria adjunta una vez durante la celebración del Jubileo más solemne, que podrán obtener los fieles que, dispuestos como se ha indicado, reciban devotamente la misma Bendición. Etc.

DICIEMBRE DE 2020

LA PENITENCIARÍA APOSTÓLICA, en virtud de las facultades que le ha conferido el Sumo Pontífice el Santo Padre Francisco, concede graciosamente las peticiones, recomendando que se observen las prescripciones rituales relativas a la bendición. También podrán obtener la Indulgencia Plenaria los ancianos, los enfermos y todos aquellos que por razones graves no puedan salir de su casa, habiendo manifestado la intención de arrepentirse de cualquier pecado y la intención de cumplir, lo antes posible, las tres condiciones habituales, en unión espiritual a las celebraciones o peregrinaciones, mediante el ofrecimiento de sus oraciones, sus sufrimientos o las dificultades de su vida a la misericordia de Dios por mediación de María. Para que la caridad pastoral se extienda más fácilmente, con el fin de obtener el perdón divino a través de las llaves de la Iglesia, esta Penitenciaría pide con gran cuidado que los sacerdotes de la Orden de Predicadores se ofrezcan con un corazón dispuesto y generoso a la celebración del Sacramento de la Penitencia y administren siempre la comunión a los enfermos. Esta carta es válida para todo el Año Jubilar. No obstante cualquier disposición contraria.

MAURO CARD. PIACENZA
(Penitenciario Mayor)
KRZYSZTOF NYKIEL
(Regente)

* N.B.: EL DECRETO SE REFIERE A LA FIESTA LITÚRGICA DEL DIES NATALIS, CELEBRADA POR LA CIUDAD DE BOLONIA EL 4 DE AGOSTO, SEGÚN EL CALENDARIO LITÚRGICO ANTERIOR A 1969. EN EL CALENDARIO ROMANO Y EN EL CALENDARIO ACTUAL DE LA ORDEN, LA FIESTA LITÚRGICA DE SANTO DOMINGO ES EL 8 DE AGOSTO. EL PADRE DE LOS PREDICADORES MURIÓ EL 6 DE AGOSTO DE 1221, DÍA DE SAN SIXTO, Y POSTERIORMENTE FIESTA DE LA TRANSFIGURACIÓN. LA INDULGENCIA ES CONCEDIDA POR EL PAPA FRANCISCO EN LAS FECHAS EN LAS QUE SE CELEBRARÁ CONCRETAMENTE EL DIES NATALIS EN 2021 (4 DE AGOSTO EN BOLONIA, 8 DE AGOSTO EN TODA LA ORDEN).■

Encuentro de novicios dominicos de América Latina y el Caribe



Invitados por el equipo coordinador de la Conferencia Interprovincial de los Dominicos de América Latina y el Caribe (CIDALC), el 26 de febrero, a las 15:30, hora de Roma, se reunieron los noviciados de la región a través de la plataforma virtual Zoom. El encuentro fraterno con los novicios de México, Centroamérica, Colombia, Perú, Brasil y Argentina contó con una reflexión de formación expuesta por fr. Felicísimo Martínez, de la Provincia de Hispania. El tema fue «La espiritualidad dominicana se aprende por contagio familiar», inspirado en reflexiones del padre Edward Schillebeeckx.

Valga el rescate de unas expresiones del expositor: Lo más decisivo de nuestra formación dominicana tiene lugar por contagio familiar o comunitario. Efectivamente, con las comunidades religiosas pasa como con las familias. Cada una tiene su identidad, su carisma, su estilo de vida, sus hábitos. Es un error en la formación y en la vida en general escudarse en los malos ejemplos de los mayores para justificar los propios errores. Es importante el anecdotario familiar, los cuentos a veces repetitivos y cansores de los abuelos, las historias del pasado. Humberto de Romanis, el quinto Maestro General de la Orden, se dio cuenta de ello enseguida y encargó a todas las comunidades que recogieran la anécdota y las historias de las primeras generaciones. El resultado fue ese maravilloso escrito testimonial de Gerardo de Frachet, *Vitae Fratrum*, La vida de los hermanos. Es muy instructivo y a la vez muy divertido leerlo. No terminéis el noviciado sin leerlo.

La primera conclusión que sacaba el padre Schillebeeckx: «no se puede dar una definición de la espiritualidad dominicana, un juicio final sobre ella, porque la historia dominicana todavía se está haciendo y contando». Esta conclusión es muy importante porque nos invita a armonizar la tradición y la creatividad, lo que hoy día se llama la “fidelidad creativa”. La Orden ya está fundada, pero es necesario actualizar siempre de nuevo el carisma, teniendo en cuenta las necesidades y sufrimientos de la iglesia y del mundo actual.

La segunda conclusión es formulada por el padre Schillebeeckx en términos bastante críticos, dice así: «la espiritualidad dominicana es un modo peculiar de misión dentro de la Iglesia: seguir a Jesús en las huellas de Domingo. Pero a veces ese hilo de fidelidad se rompió, por ceguera. Y entonces se escribe espiritualidad no-dominicana». Se refiere a esos momentos en los cuales la familia dominicana olvida el proyecto fundacional, la verdadera tradición de la Orden, la identidad familiar. Esos momentos siempre han traído consigo una crisis profunda en la Orden.

La tercera conclusión señalada por el padre Schillebeeckx es esta: «la melodía de fondo de la espiritualidad dominicana es la historia de la respuesta a los contra-movimientos en la sociedad y en la Iglesia». Y analiza algunos ejemplos de la

historia dominicana: Santo Domingo prestó atención a los contra-movimiento de la época, tomó de ellos lo que tenían de verdadero y lo incorporó a su proyecto fundacional: pobreza y predicación, sentido de pertenencia a la Iglesia. Vida al estilo de los apóstoles para dar credibilidad a la predicación dominicana.

Desde el principio “la gracia original” de la espiritualidad dominicana consiste en la fidelidad crítica al pasado y la valoración crítica del presente. La fidelidad creativa siempre tiene que ir un poco contra corriente, contra lo políticamente correcto en la sociedad y en la Iglesia.

También estuvieron en la reunión y presentaron sus saludos a los novicios, fr. Gerard Timoner, Maestro de la Orden; fr. Mark Padrez, Socio para la vida fraterna y la formación; fr. Pablo Sicouly, Socio para la vida intelectual; fr. Ubaldo López, Promotor General para el laicado; fr. Christopher Eggleton, Socio para USA; fr. Fernando García, Promotor General de Monjas; fr. Carlos Cáceres, Provincial de la Provincia San Vicente Ferrer de Centroamérica.■

El primer sacerdote dominico de Nigeria regresa a su Creador.



El hermano John Nwanze, O.P., nació en Lagos en 1946 y creció bajo la tutela de los dominicos. Fue uno de los monaguillos de los primeros dominicos estadounidenses que llegaron a Nigeria en la década de 1950. Comenzó sus estudios en el Seminario de San Juan Vianney, Jos, en el norte de Nigeria, sin embargo, el estallido de la guerra civil entre Nigeria y Biafra lo obligó a trasladarse a la parte sur del país en 1967. Cuando el Vicariato

Dominicano de Nigeria comenzó a aceptar vocaciones a la Orden a finales de los años 60, se unió a la Orden Dominicana y fue recibido en el noviciado el 2 de febrero de 1968.

Hizo sus votos simples el 3 de febrero de 1969 y los votos solemnes el 2 de febrero de 1972. Tras su ordenación sacerdotal, el lunes de Pascua de 1975, fue destinado a Santo Domingo, Yaba, Lagos. Se marchó a estudiar en 1977 y obtuvo un máster en Comunicación en la Universidad de Windsor, Ontario, Canadá, en 1981, especializándose en producción de radio, televisión y cine. A su regreso al país, en 1981, prestó sus servicios tanto a la Iglesia católica como a algunos medios de comunicación nacionales de Nigeria.



Fue trasladado a la diócesis de Sokoto en 1982; allí fundó la Catholic Communications Sokoto. Llegó a ser presidente de la Asociación de Directores de Comunicación de la Provincia Eclesiástica de Kaduna. Fue productor del programa de radio "Christian Question Time" durante varios años. También dio clases en el Media Service Center de Kaduna. En 1989, fue reasignado a la Casa de San Martín de Porres, en Agbor-Obi, Estado del Delta, como vicario parroquial de la Parroquia de San Patricio.

Viví con el hermano John durante los primeros cinco años de mi vida sacerdotal, de 1989 a 1994. Fue párroco de San Patricio de 1991 a 1995. Era un sacerdote jovial y trabajador, siempre en movimiento. Recuerdo una experiencia espectacular en la Vigilia Pascual de 1994, cuando programó la Iniciación Cristiana de Adultos en la Vigilia Pascual con más de 530 candidatos al Bautismo, la Confirmación y la Primera Comuni3n. La misa de la Vigilia duró 7 horas y media, desde las 8 de la tarde hasta las 3.30 de la madrugada,

con sólo nosotros dos oficiando. Al final, nos cansamos tanto y dormimos profundamente que llegamos dos horas tarde a las misas de las 6 de la mañana del domingo de Pascua en las estaciones. Las personas que enviaron a ver cómo estábamos nos despertaron de nuestro profundo sueño.

El Hermano John tenía un interés especial en la educaci3n de las jóvenes. Creía que la educaci3n los emanciparía y los capacitaría para una vida más productiva. Por ello, fundó y dirigió el Centro Dominicano para la Educaci3n de la Mujer, en Agbor-Obi.

En 1995, fue enviado en misi3n a la archidiócesis de Seattle, Estados Unidos. Trabajó en la Iglesia de la Inmaculada Concepci3n, en Seattle. En 1996, fue trasladado a la iglesia de San Juan Bosco de Tacoma, donde organizó a los afroamericanos de su parroquia para formar el Catholic Community Gospel Choir. En 1997, fue trasladado al grupo de parroquias del SE, Saints Edward, George and Paul como vicario parroquial. Allí puso en marcha el Grupo de Oraci3n Carismática. En 1999, fue trasladado de nuevo al grupo de parroquias del SE de Tacoma, Santa Ana, Sagrado Coraz3n y San Juan de los Bosques como vicario parroquial, donde desarrolló su interés por el ministerio hispano.

Hacia los últimos años de su vida, sirvió a la Iglesia en Anchorage, Alaska, fue

capellán de algunas religiosas nigerianas mientras ayudaba en algunas parroquias. Cuando su enfermedad se intensificó, el Vicario Provincial de Nigeria y otro hermano lo visitaron y lo ungieron. Se quedaron con él durante algunos días. El 15 de marzo de 2021, tres días después de su partida, durmió en el Señor.

Que el alma del hermano John Nwanze y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.■

Por Fray Charles UKWE, O.P.

Reunión en “línea” de la comisión internacional de las monjas



La Comisión Internacional de las Monjas, que reúne ahora a 18 representantes de las distintas Federaciones de Monasterios de Monjas dominicas, después de no haberse podido reunir el año pasado de manera presencial por la pandemia del Covid-19, convocadas por el Promotor General, Fr. Fernando García, OP, pudieron hacerlo el pasado 18 de febrero por medio de la plataforma zoom. Había monjas de cuatro continentes: África, América, Asia y Europa. Al inicio de la reunión se hizo la oración inicial a cargo del traductor Fr. Orlando Rueda, OP. El Maestro de la Orden, Fr. Francisco Gerard Timoner abrió el encuentro con saludos, palabras de agradecimiento y aliento por la vida de las monjas. Enfatizó la importancia que tienen para la Orden. A continuación, tomo la palabra Fr. Benjamin Earl, OP, Procurador General de la Orden y comentó que ya han comenzado los trabajos de la revisión de sus Constituciones con una Comisión “ad hoc” para actualizarlas con los documentos Vultum Dei quaerere y Cor Orans. Llegó el momento de hablar de cada una de las Presidentas que se presentaron y comentaron lo que esperaban de la Comisión. Todas las hermanas, incluyendo a aquellas de las subcomisiones “Monialibus”, “Spem Miram” y de “Justicia y Paz”, también lo hicieron. El Maestro de la Orden dirigió nuevamente la palabra antes de terminar para agradecer y solicitar informaciones para las estadísticas de la Orden. La reunión terminó dando gracias a Dios y con el gusto del encuentro y haber comenzado con los trabajos propios de la Comisión. Se mencionó que próximamente habrá otro encuentro. ■

En la cárcel de Ittre (Bélgica) una fraternidad dominicana vive y predica



"Una de las características de la espiritualidad dominicana es trabajar con personas que, de un modo u otro, viven en las periferias de la sociedad, ya sean estudiantes o presos", explica Ludovic Namurois, responsable de las fraternidades laicas dominicanas en Bélgica.

"Sin mucha planificación ni objetivos, simplemente nos ponemos manos a la obra. Se trata de estar disponibles para las necesidades pastorales. Cuando se presenta un reto, entonces vemos cómo resolverlo".

Eso es exactamente lo que ocurrió en la cárcel de Ittre, al sur de Bruselas, donde el dominico Patrick Gillard (Convento de Lovaina-la-Nueva) trabajaba como capellán. Las eucaristías semanales eran muy concurridas y había un floreciente grupo de oración. Se constató que los presos encontraban mucha fuerza en la oración. Algunos presos expresaron su deseo de profundizar en la oración y conocer mejor la espiritualidad dominicana. Albert Rondelet, uno de los miembros laicos del equipo de capellanía, expresó algo similar y quiso unirse a una fraternidad laica dominicana.

Ludovic Namurois continúa su historia. "Un día, cuando visitaba a los presos, me impresionó la calidad de su vida de oración, así como su anhelo

de estar conectados con los demás, dentro y fuera de los muros de la prisión, y con algo que trasciende su vida cotidiana. Al mismo tiempo, Bruno Cadoré, el entonces Maestro de la Orden de Predicadores, sugirió erigir una fraternidad laica en la prisión de Ittre, siguiendo el ejemplo de la entonces única fraternidad laica dominicana en un entorno carcelario, en Norfolk (Estados Unidos). Bajo la protección de Nuestra Señora, y con el consentimiento de Philippe Cochinaux, provincial de Bélgica, se creó un pequeño grupo fraternal dentro de los muros de la prisión de Ittre. En una primera fase, ofrecimos a los participantes un curso de iniciación cristiana y les enseñamos elementos de la tradición dominicana. Aprendieron a rezar vísperas y estuvieron en contacto con la fraternidad laica de Norfolk. En octubre de 2018, diez presos y el capellán laico hicieron su primer compromiso. Cada año se les invita a renovar su promesa. Desde entonces, algunos se han comprometido de por vida. En octubre de 2019, el provincial belga erigió la fraternidad, que se convirtió en la segunda fraternidad laica dominicana en un entorno penitenciario en el mundo."

Ludovic Namurois comparte además: "Los presos a los que acompañamos tienen la impresión de que, al igual que los monjes o monjas de clausura, pueden contribuir con sus oraciones a ofrecer un apoyo real a los demás, a la Orden de Predicadores y al mundo dentro o fuera de la prisión. Rezar es predicar. Experimentan que sus oraciones pueden tener un peso en la vida. Esto es muy importante para ellos".

El Hermano Patrick confirma que "formar parte de la fraternidad de laicos les hace ver que, incluso después de actos graves, todavía hay un camino para buscar a Dios. Ya no dependen de los demás para todo, sino que se ocupan de su propia formación religiosa y pueden predicar en la cárcel. Mientras estaban privados de derechos y excluidos de la sociedad, tenían voz en el capítulo provincial de 2019 de las fraternidades laicas. Esto les ayudó a recuperar el sentido de responsabilidad. Se sintieron reconocidos en su dignidad humana".

"En las reuniones de nuestras fraternidades de laicos, estudiamos la Biblia y preparamos oraciones para todos los presos, como el vía crucis o el rosario. Es nuestra forma de predicar", dice Steven, uno de los detenidos que es miembro de la fraternidad. "Estamos al principio de nuestro camino, pero creemos en él y rezamos en unión con todas las fraternidades dominicanas del mundo. Puede que haya barras de hierro frente a nuestras ventanas, pero nuestros corazones están abiertos de par en par".

Foto. Albert Rondelet (izquierda), Patrick Gillard (con hábito) y Ludovic Namurois (derecha) reciben el compromiso de un miembro de la fraternidad laica dominicana en la prisión de Ittre. © Dominicains de Belgique ASBL

Artículo de Ilse Van Halst publicado en "Kerk en Leven" del 5 de febrero de 2021.■

La imagen de "Santo Domingo en la mesa con sus hermanos" en la Iglesia de Santa María della Mascarella en Bolonia



La *Tavola* que se conserva en la iglesia de Santa María della Mascarella de Bolonia es un testimonio inestimable de la historia de la Orden de Predicadores. Esta es la primera representación de Santo Domingo que se ha pintado, o al menos la más antigua que ha llegado hasta nosotros. Domingo se presenta con una aureola, de cara al espectador, sentado a una mesa ricamente provista con 48 hermanos.

Este extraordinario valor iconográfico va acompañado de otro, de carácter cultural: según una tradición boloñesa del siglo XV, la *Tavola* en cuestión se identifica con la mesa del refectorio en la que santo Domingo se sentaba y multiplicaba los panes para sus hermanos.

El milagro de los panes fue recordado por Fr. Rodolfo de Faenza en el proceso de canonización en Bolonia (1233): «*Item*, dijo que cada vez que la casa se quedaba sin pan, vino o cualquier alimento, el testigo solía ir a ver a Domingo y decirle: 'No tenemos pan - ni vino'. "Él respondía: 'Ve y reza, porque el Señor proveerá'. Así que el testigo iba a la iglesia a rezar, a menudo seguido por fray Domingo. Dios los escuchaba, pues siempre tenían suficiente comida. A veces, por orden de Domingo, el testigo tomaba el poco pan que aún tenían y lo ponía sobre las mesas, y el Señor suplía lo que faltaba». Y en las hagiografías de Domingo, según la versión más popular, dos frailes fueron enviados a pedir limosna, pero volvieron al convento sin haber recogido nada. Entonces santo Domingo rezó al Señor, y dos ángeles aparecieron en el refectorio, llevando dos paños cargados de pan: esto lo recuerdan Constantino de Orvieto, Humberto de Romans, Iacopo y la beata Cecilia.

Por lo tanto, la *Tavola* de Mascarella puede considerarse una reliquia de contacto, tocada por el cuerpo del santo y por el pan milagroso que trajeron los ángeles.

Iconografía e historia física

Por su estilo, la *Tavola* de Mascarella puede remontarse a la cuarta o quinta década del siglo XIII. Es posible que se haya pintado después de la canonización de santo Domingo (1234) como un homenaje al santo, que murió en Bolonia en 1221.

Una historia material algo problemática causó la pérdida del aspecto original de la obra, pero se puede reconstruir. Originalmente era extraordinariamente larga, midiendo unos 5,76 metros. Su altura, en cambio, ha permanecido casi inalterada, de unos 44 centímetros. Además, existía una inscripción a lo largo del borde inferior, que ahora se ha perdido. Por último, en un principio debía haber cuarenta y ocho frailes junto a Santo Domingo, pero hoy sólo hay cuarenta.

El cuadro muestra a santo Domingo y a sus hermanos ante una mesa generosamente cargada de panes y diversos objetos como platos, cuchillos, jarras y copas de vino. Una serie de arcos y columnas ampliamente decorados enmarcan a los frailes en grupos de dos, a excepción de santo Domingo, que ocupa solo el espacio compartido por un par de frailes. Santo Domingo no resalta con fuerza entre los demás frailes: su figura se distingue sólo por ser de un tamaño más grande, por su posición central y la aureola.

La representación más antigua que tenemos de santo Domingo lo muestra como un personaje en una escena narrativa, y no como una figura icónica aislada. La *Tavola* de Mascarella parece celebrar la Orden de Predicadores en su conjunto, más que a su fundador. De hecho, la iconografía dominicana se distingue claramente de su equivalente franciscana, que apunta a exaltar a Francisco como una persona extraordinaria. En cambio, Domingo es representado a menudo entre los otros frailes, como un *primus inter pares*.

En 1332, la iglesia de Mascarella fue renovada, y en esa ocasión se pintó nuevamente la Mesa. La pintura del siglo XIII fue cubierta y, por consiguiente, olvidada, y se pintó una nueva imagen en el reverso de la madera, que hasta entonces había quedado sin decorar. La imagen del siglo XIII presenta una escena general y de convivencia, mientras que la imagen del siglo XIV retrata el milagro de los panes narrado por las fuentes hagiográficas.

Santo Domingo está sentado en la mesa rodeado de doce frailes, mientras dos ángeles traen los panes. Esta iconografía recuerda las imágenes de la Última Cena, donde los doce apóstoles figuran en la mesa con Cristo. De este modo, la comunidad dominicana de los orígenes se asocia a la comunidad apostólica, y santo Domingo se asemeja a Cristo. La imagen original sólo sugería este paralelismo presentando, junto con Domingo, cuarenta y ocho frailes (un múltiplo de doce).

El repintado del siglo XIV respondió a un deseo de actualización no sólo iconográfico sino también de estilo. Las formas lineales y fluidas de la nueva representación contrastan con la monumentalidad y la serialidad del original del siglo XIII. En su nueva

versión, la obra se acercó al gusto de la Bolonia del siglo XIV, que se había formado con la moda del arte gótico contemporáneo.

La historia de la *Tavola* como objeto sagrado

La primera ocasión en la que se identifica la *Tavola* con la del milagro de los panes se encuentra en la *Crónica* de Jerónimo Albertucci de' Borselli, prior de la comunidad dominicana de Bolonia (1497). El 14 de noviembre de ese año, los frailes boloñeses intentaron robar la reliquia de Mascarella y llevarla a su sede. Fileno della Tuata, un cronista boloñés que vivió en la época de este episodio relata una disputa entre los frailes y los feligreses de la Mascarella, que recuperaron la tabla y la devolvieron a su iglesia, en procesión.

Paradójicamente, el intento de robo confirma que la mesa se considerada como una reliquia. Las fuentes boloñesas posteriores avalan su valor religioso, dando lugar a una sólida tradición local. Es posible que los frailes del convento local de San Domenico estuvieran impulsados por un deseo de centralización: la *Tavola* de Mascarella era la única reliquia boloñesa de santo Domingo que no se conservaba en su basílica, donde yacía el cuerpo del santo.

La Basílica de San Domenico y la iglesia de la Mascarella son los dos principales puntos de la geografía local dominicana. A principios de 1218 la comunidad dominicana boloñesa original se había establecido en Mascarella, pero en la primavera de 1219 se trasladó al convento de San Domenico, entonces conocido como San Nicolò delle Vigne. La Iglesia de la Mascarella es un lugar conmemorativo ligado a la historia boloñesa de la Orden, mientras que la Basílica es un lugar sagrado por albergar las reliquias corporales de Domingo.

El milagro de los panes en la iglesia de la Mascarella se encuentra sólo en las fuentes boloñesas en la firme creencia de que esta mesa fue en la que se produjo el milagro. Para superar la contradicción con las hagiografías, algunas fuentes locales distinguen dos milagros ocurridos en Bolonia, diciendo que en Mascarella los ángeles trajeron panes, mientras que en San Domenico trajeron pan e higos. La predela de Vincenzo Spisanelli en el coro de la Basílica de San Domenico atestigua esta creencia con una sola

imagen iconográfica: el pintor representa el milagro ocurrido en San Domenico con cuatro ángeles, uno de los cuales trae una cesta de higos.

Antes del intento de robo, la *Tavola* colgaba en la iglesia de una viga, como atestigua Leandro Alberti en su *Historiae* de Bolonia de 1541. Más tarde, se colocó contra la pared en una capilla dedicada a Nuestra Señora y a santo Domingo, situada a la derecha en el presbiterio y protegida por una reja.

En 1823 la mesa se trasladó a la segunda capilla de la derecha, dedicada a la Asunción de María. En esa ocasión, se cortó en tres partes de igual tamaño, replegadas una sobre otra, con la intención de dividir la pintura del siglo XIV del milagro de los panes. Esto dio lugar a la tripartición de la escena de convivencia del siglo XIII, pintada en el lado opuesto y entonces oculta a la vista.

El 19 de diciembre de 1881 la mesa fue trasladada temporalmente a la sala que albergaba la Cofradía del Santísimo Sacramento en Mascarella. En 1912, la mesa se trasladó a la capilla de santo Domingo, a la izquierda del altar mayor. En 1923 se separaron definitivamente las dos superficies con sus pinturas: la pintura del siglo XIV se transpuso a tela, mientras que la imagen del siglo XIII permaneció en la superficie de madera original.

La *Tavola* hoy y su posible significado teológico

Debido a su estatus entre obra de arte y objeto sagrado, la historia física de la *Tavola* de la Mascarella resulta especialmente compleja. La obra del siglo XIV se encuentra en la tercera capilla de la izquierda de Mascarella: en la pared cuelgan los tres lienzos que resultan de la subdivisión de 1823 y su trasposición a tela en 1923.

La pintura del siglo XIII se ha dividido en seis piezas. Dos de las tres partes resultantes de la operación de 1823 se conservan con las tres telas de la Mascarella, una sobre otra como frontal de altar. En el estado original de la obra, esta era la parte central, en la que está representado santo Domingo, y la parte que estaría a la derecha del observador.

La parte izquierda está dividida en cuatro. La primera, que muestra a cinco frailes, está colgada en Mascarella con los otros tres lienzos. La segunda, que no lleva ninguna imagen pero que originalmente fue pintada con ocho frailes, se encuentra en San Domenico desde 1931, en la celda del Maestro Moneta. La tercera, que muestra dos frailes, se conserva desde 1961 en el Museo de la Basílica de Santa Sabina de Roma. Un último fragmento, con la imagen de un solo fraile, se ha perdido.

Como ya se ha dicho, La *Tavola* muestra en el centro a santo Domingo aureolado, con una serie de nichos a ambos lados con dos frailes predicadores en cada nicho, todos sentados en la mesa, rebotante de panes. Tal y como los retrata el artista anónimo, los frailes parecen proceder de toda Europa: quizás el pintor los había visto con motivo de un Capítulo General (en aquella época los Capítulos Generales se celebraban alternativamente en Bolonia y París). El significado de la pintura puede haberse inspirado en el Prólogo de la *Legenda* de Pietro Ferrandi, inspirada a su vez en la Bula de canonización de Domingo, *Fons Sapientiae* (1234, Rieti):

«Una vez, Dios, invitando en varios lugares y de muchas maneras a sus elegidos a un banquete eterno, en los últimos días, o en la hora undécima, envió a su siervo a decir a los invitados que vinieran, porque todo estaba listo. En la interpretación de San Gregorio Magno, este siervo es una Orden de predicadores, que deben ser enviados, en los últimos tiempos, para advertir a las almas de los hombres de la inminente llegada del Juez. De hecho, la Escritura preanunció que habría una nueva Orden de predicadores, y expresó claramente que [esta Orden] debía ser enviada al final del mundo, diciendo: "Envío a su siervo en el momento del banquete". El tiempo del banquete es el fin del mundo, es decir, en los últimos tiempos. [...] Estos son los Predicadores: La divina Providencia previó su Orden para los peligros de estos últimos tiempos, de modo que, mientras se acerca el juicio para aquel a quien, en la humillación, se le ha negado el juicio, el número de testigos pueda aumentar. »

Esta es, entonces, la imagen más antigua de lo que, en el momento de la canonización de santo Domingo, puede haber sido, por parte de la Orden

de Predicadore, la autocomprensión de su misión dentro de la Iglesia. ■

Por Fray Gianni Festa y Eleonora Tioli

Nace “Selvas Amazónicas”, la revista de reflexión misionera de los dominicos



- La mirada misionera de los dominicos hacia los más vulnerables
- El primer número de la publicación profundiza en los pueblos originarios
- La nueva publicación, de reflexión misionera, se presenta con un diseño muy cuidado

Madrid, 4 de marzo de 2021. Selvas Amazónicas – Misioneros Dominicanos lanza un nuevo formato de revista para mostrar y analizar la realidad que se vive en los diferentes lugares donde los dominicos se encuentran presentes entre los más pobres y vulnerables.

La publicación, que tendrá una tirada de tres números anuales, edita su primer número este mes de marzo. Tiene un diseño minuciosamente trabajado y pretende ofrecer a los lectores un mayor conocimiento de la realidad social y cultural de los pueblos originarios y demás colectivos humanos empobrecidos.

A través de su carácter formativo y gracias a la enorme experiencia antropológica de la Orden de Predicadores sobre el terreno, la revista reflexiona sobre la realidad que se vive en las misiones, haciendo más cercana la defensa de la dignidad y los derechos de los más desfavorecidos, contribuyendo a la construcción de una ciudadanía más solidaria, comprometida y fraterna al sembrar flores de dignidad. La publicación pretende, por tanto, acercar al lector a los mundos culturales de otros continentes donde un gran número de misioneras y misioneros, religiosos y laicos, están presentes: Uruguay, Paraguay, Cuba, República Dominicana, Guinea Ecuatorial, etc.

Pueblos originarios, el primer número

Cada edición contará con una temática monográfica. El primer número de *Selvas Amazónicas* se centra en los **pueblos originarios**. Incluye artículos profundos, nacidos de la experiencia acumulada acompañando a muchos de estos pueblos en diversos lugares, especialmente en la selva amazónica. Destacan, entre otros, el testimonio de una dominica guatemalteca del pueblo maya quiché, una entrevista a la lideresa indígena peruana Jovita Vásquez, una reflexión sobre la cosmovisión de los indígenas en Paraguay y la razón de ser de uno de los proyectos llevados a cabo por Selvas Amazónicas.

Fr. Francisco Faragó, OP, director de la entidad, ha explicado que «la nueva publicación sustituye al boletín bimensual, cuyo objetivo era dar cuenta de la realidad de las misiones dominicanas y sus proyectos de una manera breve e informal. Este proyecto, de mayor profundidad, pretende mostrar, en palabras del papa Francisco, *“una Iglesia que sirve, que sale de casa, que sale de sus templos, que sale de sus sacristías, para acompañar la vida, sostener la esperanza, ser signo de unidad [...] para tender puentes, romper muros, sembrar reconciliación”*».

La revista será gratuita para todos los socios de la entidad misionera de los dominicos, que recibirán la edición en papel en los próximos días. A su vez, con motivo del nuevo lanzamiento, Selvas Amazónicas ofrece a cualquier persona interesada, de manera gratuita, la posibilidad de recibir la

versión digital del primer número Pueblos Originarios a través de su [página web](#).

Selvas Amazónicas – Misioneros Dominicos se financia íntegramente gracias a sus colaboradores, puedes ayudar a los misioneros dominicos [haciéndote socio](#) o suscribiéndote a la nueva revista llamando por teléfono a las oficinas centrales de Selvas Amazónicas en Madrid. El precio de la suscripción anual, que incluye tres números, es de 15 euros para envíos a España y de 18 euros para envíos internacionales. ■

CONTACTO

Franck Péric

+34678781756

comunicacion@selvasamazonicas.org

www.selvasamazonicas.org

Alba Cruz

+34686896427

medios@selvasamazonicas.org

www.selvasamazonicas.org

La profunda sencillez de los hermanos



En las Actas del Capítulo General de Florencia del año 1321 leemos las siguientes palabras: "Porque se dijo a los primeros predicadores: 'no os dejéis llamar rabino, porque uno es vuestro Maestro y todos vosotros sois hermanos', prohibimos terminantemente que un hermano de nuestra Orden que sea Maestro en Teología, cuando sea llamado por otro hermano por su nombre propio, se llame "Maestro" sin decir "hermano", de modo que se diga "Maestro Pedro" o "Maestro Juan", y así

para los demás; tal denominación es vana, es el modo que usan los seglares en su mundo. Pero hay que llamarse "hermano" para que uno diga "Hermano Juan" o "Hermano Pedro", como se llama a los demás hermanos. Además, a todos los maestros en teología, bachilleres o lectores, siempre que se hable de ellos en un documento oficial, no se les nombre nunca con los títulos de dignidad, sino del mismo modo que se habla de los simples hermanos. "(Monumenta Ordinis Fratrum Praedicatorum Historica, vol. 4, p. 132)

De nuevo, esto es en el año 1321 cuando la Orden ya tenía muchos Maestros en Sagrada Teología promovidos en la Universidad de París, aún más estudiantes de bachillerato, y cientos de lectores en conventos individuales. Obviamente, la Orden tuvo que enfrentarse al problema de que algunos miembros de la élite intelectual de la Orden eran demasiado conscientes de lo que eran como para carecer de humildad. Quizás los frailes del Capítulo General se dieron cuenta de que, 100 años después de la muerte de Santo Domingo, muchos frailes ya no seguían el ideal de fraile humilde ejemplificado por el Fundador.

En Mateo 23, 1-12, se aborda el tema de la humildad. Jesús desapruueba claramente que alguien se exalte por encima de los demás y crea que los demás están ahí, ante todo, para servirle a él y satisfacer sus deseos. Pero eso no es todo. En el contexto de todo el pasaje, vemos que la falta de humildad socava el papel y la misión de una persona. El mandato de los saduceos y fariseos era enseñar, es decir, ser maestros del pueblo. El problema, sin embargo, fue que utilizaron su posición particular para su propio beneficio. Y entonces yo diría que estaban convencidos de que cumplían su papel hablando mucho, exigiendo mucho a los demás, y si otros hacían algo malo, que ellos simplemente los ponían en la picota por ello. Esa era su idea de cómo preservar el orden y cumplir la ley de Dios.

Sin embargo, esto no coincidía con el concepto de Jesús: "Los escribas y los fariseos se sientan en la cátedra de Moisés; por tanto, haced todo lo que os enseñen y seguidlo; pero no hagáis como ellos, porque no practican lo que enseñan". Él, el máximo

maestro de la ley, cumplió su papel de una manera muy diferente. Enseñó con palabras. Pero no sólo eso, también hacía muchas cosas por la gente que acudía a él, cosas que yo diría que eran lecciones prácticas. Sin embargo, su lectio magistralis fue la del Calvario. Como decía San Agustín en su comentario al Evangelio de Juan (Homilía 119): "El madero de la cruz al que fueron confinados los miembros del moribundo se convirtió en la silla del maestro que enseña". La expresión de San Agustín también fue referida posteriormente por Santo Tomás de Aquino en su propio comentario a Juan (c. 19, 4), también en la Suma Teológica (STh III, q. 46, a. 4): el Maestro Jesús que con la mayor humildad enseña el camino de la caridad.

Las palabras de Jesús denunciando a los escribas y fariseos en Mt 23,1-12 fueron pronunciadas en Jerusalén, pocos días antes de su muerte. Parece que estaba preparando a sus discípulos para entender bien esta lectio magistralis. También es una invitación a encomendarse al Maestro por excelencia. En la cruz renunció a los privilegios de su oficio de enseñar, pero no a la misión de enseñar. Por eso es tan creíble. Por eso vale la pena prestarle atención a él, nuestro Señor, nuestro Maestro, que se ha convertido en nuestro hermano.

Por fray Viliam Štefan Dóci, O.P.



**Curia Generalitia
Fratres Ordinis Praedicatorum**

Piazza Pietro d'Iliria, 1
00153 ROMA

E-MAIL

idi@curia.op.org
press@curia.op.org

WEBSITE

www.op.org
idi.op.org



dominicus800.op.org
www.op.org/jubilee-2021-dominicus-800